



LORENA VIGIL-ESCALERA

## 26 países no pueden equivocarse

POR JOSÉ JAVIER MEDINA MUÑOZ

**L**a inmensa mayoría de universidades europeas ya está impartiendo las nuevas titulaciones conforme a criterios de convergencia que se definieron en Bolonia y que construyen un Espacio Europeo de Educación Superior con el que España no parece mostrar mucho interés por entrar en las ingenierías. Se va a disponer en todas las universidades de esta nueva formación orientada al mercado laboral, pero en el creciente campo de las ingenierías, a diferencia del resto de áreas de conocimiento (Humanidades, Ciencias Sociales, Jurídicas y de la Salud), no va a suceder así. No tendremos graduados en Ingeniería hasta el 2014 en el mejor de los casos. Pero eso no es lo peor, lo peor es que... no tendremos auténticos graduados en Ingeniería. Le cabe a España el extraordinario y dudoso honor de pretender convertirse en el país europeo con la Ingeniería más larga: cinco o seis cursos de duración teórica, y la práctica ya veremos. Con ello superará incluso a los escasos países que no van a entrar en los diseños de Bolonia, tan sólo Francia y Bulgaria. Le cabe también a España el desastre de someter al futuro titulado en Ingeniería al bochorno de ser la única titulación entre las europeas cuyo referente académico y social no está en el graduado. Incluso en España, un médico, abogado, arquitecto, etcétera, ya lo son en el Grado; incluido el Ingeniero de la Edificación, el único ya

regulado en España. Llegamos tarde a las nuevas Ingenierías, y ahora además mal y sin competitividad. Mientras tanto, los que se han venido manifestando opuestos a los criterios de Bolonia y de convergencia de la Ingeniería española en ellos, ahora se erigen en degradadores del Grado. Además, según escriben en la prensa, son defensores de un Máster generalista, opuesto al sentido común, a la competitividad internacional y hasta a la realidad vigente de nuestro RD1393 cuando reserva para el Máster una formación avanzada, «de carácter especializado o multidisciplinar, orientada a la especialización académica o profesional». El graduado, con atribuciones profesionales plenas, ya podría ejercer sin cortapisas en su actividad profesional. En las nuevas titulaciones para el EEES se mantiene una ciclicidad, que permite entrar en el Grado en Ingeniería y luego decidir, una vez terminados sus cuatro cursos, si accede directamente al mercado laboral o continúa especializándose como estudiante de Máster e incluso Doctorado. Sin embargo, ahora nos invaden con la amenaza de unos graduados *coladero* sin atribuciones, que sólo sirven para que todo se quede igual y unos másteres *paraguas*, donde se repiten los mismos contenidos del Grado. Según se propone a última hora, el Grado en Ingeniería no converge con Europa, ni en contenidos, ni en atribuciones: así se plantean carreras de Grado sin denominación del área general de

conocimiento, en una decisión sin precedentes que además de insensata podría ser hasta ilegal. Otra vez el mundo del revés. Una parte de la universidad se niega a sumergirse en las mejoras formativas que plantea el proceso de Bolonia, piensa que es más cómodo y requiere menos esfuerzo seguir como estábamos, no unificar formaciones, no converger en la orientación al mercado laboral en tres o cuatro cursos hacia donde viaja Europa, sino mantener los actuales cinco cursos y hasta incrementarlos a seis, que tiene *bemoles*.

La calidad, mejora y competitividad para la ingeniería española no debe ser *matar pulgas a cañonazos* de forma antivocacional, sino adaptarse a las necesidades de sociedad y empresa con un Grado accesible y convergente en Europa; para liderar los procesos de innovación y avance tecnológico con un Máster orientado al I+D+i avanzado o la alta dirección. La redacción actual de las fichas que van a definir las titulaciones de Ingeniería provocará que el futuro Graduado sea inferior al actual Ingeniero Técnico a pesar de tener un año más de estudios. Ya está bien de caretas y componendas en un giro de 360 grados para que al final se quede todo como está. A este paso, tememos que convendrá a los estudiantes del Grado en Ingeniería matricularse o convalidar en otros países, porque en España nos lo ponen crudo.

José Javier Medina Muñoz es presidente del Instituto de Ingenieros Técnicos de España.